



Consejo Económico y Social

Distr. general
3 de enero de 2023
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2023

25 de julio de 2022 a 26 de julio de 2023

Tema 5 c) del programa

Serie de sesiones de alto nivel sobre el tema “Acelerar la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a todos los niveles”: Foro sobre Cooperación para el Desarrollo

Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

De conformidad con lo dispuesto en las resoluciones de la Asamblea General [61/16](#), [68/1](#), [70/192](#), [70/299](#), [75/290 A](#) y [76/258](#), el Secretario General presenta este informe a la consideración del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo. El informe constituirá la principal aportación a la reunión de alto nivel del Foro, que se celebrará en Nueva York los días 14 y 15 de marzo de 2023. En él se tratan las tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo analizando la situación y los desafíos para los países, comunidades y poblaciones más vulnerables. También se ponen de relieve los principales sectores en los que la cooperación para el desarrollo puede ayudar a hacer frente a las diversas vulnerabilidades interrelacionadas y a crear resiliencia. Figuran recomendaciones de políticas dirigidas al Foro y otros hitos de 2023 en la aplicación y el examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el proceso de seguimiento de la financiación para el desarrollo¹.

¹ El presente informe se preparó en consulta con personal del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Programa Mundial de Alimentos, cuya contribución se reconoce con agradecimiento.



I. Introducción

1. Frente a la superposición de crisis y riesgos mundiales, el papel y la responsabilidad de las Naciones Unidas a efectos de promover una cooperación para el desarrollo más efectiva siguen siendo igual de decisivos que antes. La cooperación internacional para el desarrollo debe evolucionar con rapidez en un panorama mundial del desarrollo cada vez más complejo y propenso a las crisis sin dejar de salvaguardar las prioridades de los países y poblaciones más vulnerables.

2. Es preciso redoblar los esfuerzos por determinar y comprender mejor dónde y por qué existen vulnerabilidades asimétricas y multidimensionales y cómo exacerbaban estas el comportamiento en cascada de las crisis mundiales actuales y futuras. Las ramificaciones de esos efectos en cascada son diferenciadas, y en los últimos años han cobrado una visibilidad cada vez mayor. La falta de acceso en algunas comunidades a vacunas y a sistemas eficaces de salud y protección social hace imposible la contención efectiva de los virus a escala mundial. El incremento de la exposición a peligros y desastres como consecuencia del cambio climático ha impuesto a los más vulnerables un mayor grado de inseguridad, pobreza y migración forzada. Los alimentos, la energía y las conmociones financieras pueden espolear el sufrimiento, los disturbios civiles y el conflicto generalizados y tener consecuencias ulteriores de ámbito regional y mundial.

3. El Foro sobre Cooperación para el Desarrollo del Consejo Económico y Social ofrece una plataforma esencial para adaptar la cooperación internacional para el desarrollo a este entorno mundial cambiante y a las necesidades y prioridades en evolución de los países y poblaciones más vulnerables. El presente informe refleja la situación y los desafíos de los países, comunidades y poblaciones más vulnerables y pone de manifiesto sectores esenciales en los que la cooperación para el desarrollo puede ayudar a hacer frente a las diversas vulnerabilidades interrelacionadas y a crear resiliencia. Se centra en las oportunidades de intensificación de las labores de los agentes de la cooperación para el desarrollo dirigidas a cumplir los compromisos asumidos, ampliar a escala y fortalecer la calidad, la repercusión y la eficacia de la cooperación para el desarrollo y acelerar los progresos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

II. Una cooperación para el desarrollo más en sintonía con las vulnerabilidades multidimensionales

Actual contexto mundial

4. La vida y los medios de subsistencia de la población más vulnerable del planeta se han visto muy afectados a raíz de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los factores que la han agravado, como la emergencia climática y las desigualdades complejas. Según el Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, el 60 % de los trabajadores perciben hoy ingresos reales inferiores a los que percibían antes de la pandemia, y el 60 % de los países más pobres están sobreendeudados o corren un alto riesgo de estarlo. En conjunto, los países en desarrollo presentan un déficit de financiación anual de 1.200 millones de dólares para ofrecer protección social universal². Se necesitan más recursos, capacidades y conocimientos especializados que nunca para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

² Naciones Unidas, Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, “Global impact of the war in Ukraine: billions of people face the greatest cost-of-living crisis in a generation”, nota núm. 2, 8 de junio de 2022.

5. El conflicto armado en Ucrania ha tenido un efecto dominó en los sistemas alimentarios, energéticos y financieros de distintos países, y todas las regiones han quedado expuestas de distintos modos a los efectos del conflicto. Una evaluación dirigida por las Naciones Unidas de la vulnerabilidad mundial en cuanto a la capacidad de los países de gestionar esos efectos demostró que 94 países donde habitaban unos 1.600 millones de personas eran muy vulnerables a por lo menos un aspecto de la crisis al que no podían hacer frente; 1.200 millones de personas habitaban en países donde era simultánea la exposición y la vulnerabilidad ante las tres conmociones para la financiación, la alimentación y la energía³.

6. Esta circunstancia compleja se ha denominado “tormenta perfecta”⁴, “polycrisis”⁵ y “nuevo complejo de incertidumbre”⁶. Una dificultad particular en el actual contexto es que tanto los países como las poblaciones más propensos a la vulnerabilidad se encuentran en primera línea de estas crisis. Aunque la pandemia ha demostrado que, en potencia, todos son vulnerables, el alcance de esa vulnerabilidad, y la capacidad de superarla, varían enormemente de un país a otro y de una comunidad a otra. Además, muchos de los países especialmente vulnerables son los que menos han contribuido a las crisis, como ocurre con el cambio climático.

7. Aunque la cooperación internacional para el desarrollo se ha adaptado parcialmente a los desafíos, no lo está haciendo a la escala y la velocidad necesarias. En 2021, el total de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) aportada por miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ascendió a un 4,4 % en términos reales en comparación con 2020 hasta situarse en 178.900 millones de dólares, equivalentes a un 0,33 % de su ingreso nacional bruto (INB) combinado. Si se excluyen los costos de las vacunas contra la COVID-19, la AOD creció levemente en 2021, un 0,6 % en términos reales frente a 2020; cuando se excluyen los recursos adicionales vinculados con la COVID-19, el monto total en bruto de la AOD disminuyó en 2020 en todos los países con excepción de los de ingreso mediano alto⁷. La insuficiencia de la financiación, sumada a las dificultades de coordinación y a la prioridad concedida a los mecanismos nacionales (a diferencia de los mundiales), ha limitado el pleno potencial de la cooperación para el desarrollo frente a las crisis actuales. Por ejemplo, la creación del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 fue producto de la voluntad de respuesta y la innovación a favor de la lucha mundial contra la COVID-19 al mancomunar a expertos internacionales, agilizar el suministro de pruebas rápidas y asequibles y tratamientos efectivos y establecer el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19 en aras de la equidad vacunal⁸. Sin embargo, la financiación insuficiente del Acelerador, el acaparamiento de vacunas y la falta de coordinación mundial han desembocado en enormes desigualdades persistentes en el acceso a las vacunas y otros instrumentos esenciales.

³ *Ibid.*

⁴ Thomas Homer-Dixon y Johan Rockström, “What happens when a cascade of crises collide?”, *The New York Times*, 13 de noviembre de 2022.

⁵ Adam Tooze, “Welcome to the world of the polycrisis”, *Financial Times*, 28 de octubre de 2022.

⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022: Tiempos inciertos, vidas inestables: forjar nuestro futuro en un mundo en transformación* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.22.III.B.4) (2022).

⁷ OCDE, *Development Co-operation Profiles* (Publicaciones de la OCDE, París, 2022).

⁸ Organización Mundial de la Salud, “The ACT-Accelerator: Two Years of Impact”, 26 de abril de 2022.

8. Además, la cooperación para el desarrollo podría ocuparse mejor del comportamiento en cascada e interrelacionado del impacto simultáneo de múltiples crisis. En algunos países en desarrollo, las conmociones socioeconómicas de la pandemia han resultado más graves que los problemas sanitarios, mientras que en otros hubo que dar prioridad a la respuesta de salud pública. La obtención de perspectivas oportunas a partir de estas experiencias singulares mediante mejores evaluaciones rápidas y mecanismos de comunicación y colaboración más eficaces durante las crisis elevaría la eficacia de la cooperación para el desarrollo⁹. Las complejas consecuencias para quienes son vulnerables a los aumentos del costo de la vida y las privaciones ligadas a la pobreza y a la inseguridad alimentaria y energética serán considerables y exigirán que los asociados para el desarrollo presten constantemente apoyo centrado en objetivos concretos.

9. Urge que la cooperación para el desarrollo se ajuste mejor a los esfuerzos por reducir los riesgos a escala internacional, regional, nacional y local abandonando las modalidades de trabajo anticuadas. Prestando mayor atención a las vulnerabilidades multidimensionales, tanto de los países como de las personas, al hacer frente a los problemas mundiales se promoverá una cooperación para el desarrollo de mayor impacto y calidad.

¿Qué es la vulnerabilidad multidimensional?

10. Más allá de la atención que la política de desarrollo presta tradicionalmente a los factores económicos, sociales y políticos, ha aumentado la preocupación suscitada por diversas vulnerabilidades vinculadas con las epidemias, los desastres naturales y el cambio climático y su repercusión en el desarrollo sostenible. Muchos de estos factores también descubren vulnerabilidades sistémicas de ámbito mundial que se transmiten de formas diversas de un país a otro y una comunidad a otra¹⁰.

11. En un plano más amplio, la vulnerabilidad se refiere al riesgo que corre una economía ante conmociones exógenas en los ámbitos económico, social y ambiental. La repercusión en un país de ese factor de estrés depende de la escala del acontecimiento y de la probabilidad de que se repita, de la exposición al factor y de la capacidad de prevenir o reducir los riesgos y aumentar la resiliencia frente a sus repercusiones¹¹.

12. En cuanto a la manera en que las vulnerabilidades estructurales afectan a las personas, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible supuso una reorientación radical en la conceptualización de la pobreza. Se reconoció la pobreza en todas sus formas, vinculando las limitaciones de capacidad y de recursos de los grupos vulnerables dentro de las sociedades con la discriminación y las desigualdades arraigadas en dimensiones múltiples. Así quedó subrayada la necesidad de prestar mayor atención a las personas y grupos vulnerables, especialmente los que corren mayores riesgos en distintas dimensiones, y reorientar hacia ellos la asignación de los

⁹ Comité de Políticas de Desarrollo, *Comprehensive Study on the Impact of COVID-19 on the Last Developed Country Category*, abril de 2021.

¹⁰ Patrick Guillaumont y Laurent Wagner, “*Three criteria that a multidimensional vulnerability index should meet to be used effectively*”, Resúmenes de políticas FERDI, 2022.

¹¹ Informe provisional del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, agosto de 2022.

recursos destinados a la cooperación para el desarrollo¹², para reducir al mínimo la repercusión de las conmociones en aumento¹³.

13. Las macrovulnerabilidades y las vulnerabilidades de las personas están relacionadas entre sí. Cuando la cobertura de los sistemas de protección social presenta lagunas, puede que las familias se vean obligadas a optar entre gastar en alimentos o en atención sanitaria; puede también que los niños y jóvenes que dejaron de asistir a la escuela temporalmente por la pandemia se vean ahora excluidos permanentemente de los sistemas de enseñanza; puede que los pequeños agricultores y los microempresarios quiebren por el encarecimiento de la factura energética. A falta de una cooperación multilateral fortalecida para hacer frente a las presiones de liquidez y ampliar el margen fiscal, los países, atrapados entre la disminución de los ingresos públicos y el aumento de las necesidades de gasto, se debatirán para hacer frente a estas vulnerabilidades multidimensionales¹⁴.

14. El índice de desarrollo humano ha dejado constancia del impacto creciente de problemas interrelacionados; a escala mundial, ha disminuido los dos últimos años, por primera vez en más de tres decenios. Por lo menos 1.300 millones de personas viven actualmente en situación de pobreza, indicador clave de vulnerabilidad, en sus múltiples dimensiones, lo cual significa que, al margen de la pobreza económica, padecen privaciones que son fundamentales para el desarrollo humano y el bienestar, como en el ámbito de la salud, la educación y el nivel de vida; los niños conforman la mitad de esta población¹⁵. Según simulaciones, la pandemia de COVID-19 retrasó en hasta diez años los progresos realizados a escala mundial en la reducción de la pobreza multidimensional¹⁶.

15. Para hacer frente a la vulnerabilidad multidimensional, es decisivo mejorar la coordinación multisectorial en aras de la cooperación para el desarrollo. Las vulnerabilidades a menudo coinciden unas con otras o se agravan mutuamente. Sin embargo, las políticas e intervenciones de desarrollo centradas en el nivel de vida o la seguridad alimentaria proceden a menudo de medidas de política y ministerios distintos. Una respuesta de política integrada podría constar de un conjunto de medidas de alojamiento, saneamiento y combustible de cocina que también garantice a los hogares el acceso a alimentos subvencionados, centros de atención de la primera infancia y servicios de almuerzo cocinado para los niños escolarizados¹⁷.

16. Unas mejores políticas multisectoriales integradas pueden no solo sacar de la pobreza a millones de personas, sino también aliviar la carga que soporta la población pobre permitiéndole superar a la vez vulnerabilidades diversas. Si están bien concebidas y se ejecutan de forma coherente, pueden reducir las vulnerabilidades y fomentar la capacidad de superar las crisis, así como permitir a las personas y las sociedades desenvolverse mejor en medio de las conmociones. Así pues, los programas de erradicación de la pobreza dirigidos a obtener resultados de gran

¹² Naciones Unidas, Development Initiatives y UKAid, *Improving ODA allocation for a post-2015 World*. Estudio independiente preparado para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016, 2015.

¹³ Jacob Assa y Riad Meddeb “Towards a Multidimensional Vulnerability Index”. Documento de debate del PNUD (febrero de 2021).

¹⁴ Naciones Unidas, Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, “Global impact of the war in Ukraine: billions of people face the greatest cost-of-living crisis in a generation”, nota núm. 2, 8 de junio de 2022.

¹⁵ PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 2021/22: Tiempos inciertos, vidas inestables: forjar nuestro futuro en un mundo en transformación*. (Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.22.III.B.4).

¹⁶ PNUD y Oxford Poverty and Human Development Initiative, PNUD, “Global Multidimensional Poverty Index 2022: Unpacking deprivation bundles to reduce multidimensional poverty” (2022).

¹⁷ *Ibid.*

impacto deberían analizar la presencia de vulnerabilidades multidimensionales en los países y poblaciones que se benefician de la cooperación internacional para el desarrollo¹⁸.

La vulnerabilidad multidimensional en los países

17. Los países en desarrollo, incluidos los países en situaciones especiales, como países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo, presentan vulnerabilidades inherentes distintivas que menoscaban su capacidad de superar las conmociones y factores de estrés de orden económico, ambiental y social. La escasez crónica de recursos, combinada con la exposición a los grandes riesgos mundiales, ha exacerbado las limitaciones estructurales los últimos años¹⁹.

18. La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto desproporcionado en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo; muchos de ellos no solo tenían dificultades para obtener suministros médicos esenciales, sino que también se veían afectados por la desaceleración del comercio internacional, el crecimiento económico y el turismo. La persistencia de los bajos niveles de vacunación contra la COVID-19 en muchos de estos países impide su recuperación a toda velocidad. Los países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo también están en primera línea del cambio climático, cuyos efectos negativos padecen cada vez con mayor frecuencia. Los niveles de AOD como proporción del INB de esos países han aumentado considerablemente desde el comienzo de la pandemia. Sin embargo, la proporción de préstamos frente a donaciones dentro de la AOD general va en aumento²⁰. En algunos casos, los flujos de AOD constan de una proporción notablemente alta del INB, lo cual significa que una reorientación o desaceleración imprevista de la asistencia puede tener consecuencias macroeconómicas y sociales drásticas.

19. Ha aumentado la atención prestada a las diversas vulnerabilidades multidimensionales que se presentan en el proceso de graduación de la categoría de países menos adelantados. Al prepararse al respecto, los países en vías de graduarse y sus asociados para el desarrollo deberían detectar las principales vulnerabilidades y la manera de abordarlas mediante medidas internas y cooperación internacional para el desarrollo, con inclusión del desarrollo de la capacidad. Ello podría basarse en evaluaciones de la graduación para cada país, realizadas a partir de perfiles detallados de la vulnerabilidad y evaluaciones del impacto de esta, y en consultas. El nuevo Mecanismo de Apoyo a la Graduación Sostenible, establecido por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, puede prestar apoyo al respecto ofreciendo asesoramiento técnico y sobre políticas y manteniendo un depósito de iniciativas y proyectos.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Naciones Unidas, Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, “Outlook amid global turmoil: Official Development Assistance to least developed countries, landlocked developing countries and small island developing States” (de próxima aparición).

²⁰ Steve Cutts, “Give credit where credit’s due: Development assistance in loans should reflect donor effort”, Brookings Institution, 13 de abril de 2022.

20. A la vez, más del 66 % de la población pobre habita en países de ingreso mediano donde la incidencia de la pobreza va del 0,1 % al 66,8 % a escala nacional y del 0 % al 89,5 % a escala subnacional²¹. Los países de ingreso mediano y mediano alto con alto grado de vulnerabilidad, incluidos muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, han señalado que el INB per cápita como medida del apoyo al desarrollo, incluida la financiación en condiciones favorables, pasa por alto el impacto de las conmociones en sus economías y sociedades (a continuación se analiza más a fondo un índice de vulnerabilidad multidimensional)²².

La vulnerabilidad multidimensional a nivel individual y de grupo

21. Determinadas personas y grupos de la sociedad presentan vulnerabilidades multidimensionales derivadas del impacto que distintas conmociones o factores de estrés pueden tener en su supervivencia y su bienestar, en particular, aunque no solo, niños, jóvenes, personas con discapacidad, personas que viven con el VIH/sida, personas de edad, Pueblos Indígenas, refugiados y desplazados internos y migrantes. Es común a estos grupos la experiencia de discriminación y exclusión sistémicas. Las normas sociales discriminatorias pueden impedir que las personas que padecen marginación respondan a las conmociones económicas, los factores de estrés y la incertidumbre. Ello se debe, en parte, a que la discriminación “reduce a las personas y a la sociedad a pautas rígidas que las privan de flexibilidad y adaptabilidad, con lo cual aumenta su vulnerabilidad al riesgo, los factores de estrés y los cambios”²³.

22. Las mujeres y las niñas se enfrentan a formas múltiples e interseccionales de discriminación que les impiden participar y adoptar decisiones de forma plena y efectiva en la vida pública, en particular por lo que se refiere a la respuesta a las crisis²⁴. Las mujeres se encuentran habitualmente entre los grupos más afectados por las conmociones económicas y ambientales, pese a lo cual a menudo forman parte de la respuesta inicial cuando se produce un desastre. La cooperación para el desarrollo debe estar mejor dirigida para prestar apoyo mejor a las mujeres y las niñas cerrando las brechas de género, eliminando los obstáculos estructurales existentes, las normas sociales negativas y los estereotipos de género, reforzando el acceso de las mujeres a la educación, el conocimiento, la protección social universal, la financiación, la tecnología, la movilidad y otros activos y fortaleciendo la propiedad y el control por mujeres de la tierra y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros²⁵.

23. Los niños y los jóvenes de países en desarrollo hacen frente a crisis de proporciones épicas relacionadas con conflictos, la pandemia y el cambio climático. Estas conmociones no solo vulneran sus derechos, sino que también les hacen correr mayor peligro a raíz de la escasez de alimentos y agua y de la falta de acceso a la educación y a servicios de salud esenciales. Además, siguen acumulándose efectos negativos de la pandemia que ensombrecen el futuro de los jóvenes. El aumento de la pobreza y la privación infantiles, las perturbaciones sin precedentes de la educación y los sistemas de salud y el aislamiento y la incertidumbre pasan una abultada factura al bienestar de los niños. Casi 1.000 millones de niños habitan en países que corren

²¹ PNUD y Oxford Poverty and Human Development Initiative, “Global Multidimensional Poverty Index 2022: Unpacking deprivation bundles to reduce multidimensional poverty” (2022).

²² Informe provisional del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional.

²³ Sandra Sotelo Reyes, “Gender justice in resilience: enabling the full performance of the system”, Oxfam, 2017.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ E/CN.6/2022/L.7.

un riesgo alto de sufrir los efectos del cambio climático²⁶. Es fundamental que la cooperación para el desarrollo se destine a atender de forma más eficaz las necesidades de los jóvenes, lo cual exige un uso más equitativo y eficiente de los recursos financieros y el gasto social. La cooperación para el desarrollo centrada en el crecimiento del capital humano a largo plazo deberá centrarse en el aprovechamiento del potencial por explotar de facultades y talento mediante oportunidades de educación y empleo que respalden a unas comunidades más fuertes y resilientes.

24. Los Pueblos Indígenas son vulnerables a quedarse atrás y han sufrido de forma desproporcionada como consecuencia de las crisis sanitarias, el cambio climático, la pobreza y las violaciones de los derechos humanos. En el contexto de la COVID-19, la exclusión de los Indígenas de la adopción de decisiones y de la aplicación de las estrategias de mitigación de la pandemia y las medidas de protección social han dejado expuesta a esta población. Una cooperación para el desarrollo más sensible a las necesidades de los Indígenas debe ocuparse de sus derechos y sus vulnerabilidades específicas e impulsar su participación y su empoderamiento en la formulación de políticas y de medidas. Las medidas de fomento de la resiliencia deben reservar un lugar central a las comunidades reconociendo la capacidad de acción de los Pueblos Indígenas y su derecho a la libre determinación, así como el papel de los conocimientos tradicionales en la protección de la biodiversidad y la acción climática.

25. La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto la contribución esencial de los migrantes y las diásporas a los países de destino en la medida en que los migrantes colman lagunas esenciales del mercado de trabajo al asumir trabajos que nadie más quiere, crear puestos de trabajo como empresarios y contribuir a la base fiscal²⁷. La pandemia y la incertidumbre económica en curso han tenido gran repercusión en su existencia y sus medios de vida, en particular en lo que respecta a los más vulnerables y con inclusión de quienes trabajan en sistemas agroalimentarios o viven en zonas rurales. Estos grupos a menudo padecen mayores dificultades y limitaciones de otro tipo, como una mayor pérdida de ingresos, estigmatización o la discriminación contra la migración en general, una mayor debilidad del capital social y la exclusión de la protección social, lo cual comporta más obstáculos al acceso a los recursos y servicios. Es fundamental prestar apoyo a la resiliencia de los migrantes, en particular mediante su inclusión en sistemas y servicios locales y nacionales y el acceso a oportunidades económicas y servicios financieros.

26. Una cooperación para el desarrollo que dé prioridad a los más vulnerables también debe actualizar sus estrategias y medidas de apoyo a los refugiados. La multiplicidad de problemas mundiales afecta de forma desproporcionada a 103 millones de refugiados y desplazados y exige con urgencia un esfuerzo colectivo por encontrar soluciones y cambiar de rumbo la actual trayectoria. Por ejemplo, el cambio climático está consumiendo recursos que históricamente han sostenido a las comunidades y creando tensiones en contextos ya frágiles en los que los gobiernos disponen de recursos y capacidades limitados en materia de adaptación y resiliencia. La cooperación para el desarrollo debe hacer mayor hincapié en la financiación de la prevención, la adaptación, el desarrollo y la gobernanza. De lo contrario, las tensiones, las frustraciones y las disputas por los recursos de ámbito mundial seguirán aumentando y podrían exacerbar el conflicto.

²⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia*, 2021.

²⁷ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Why safe, orderly and regular migration matters for sustainable development”, nota de políticas núm. 146, diciembre de 2022.

Consecuencias incipientes para la cooperación para el desarrollo: de la vulnerabilidad multidimensional a la resiliencia

27. Al igual que la vulnerabilidad se puede transmitir en las dimensiones económica, social y ambiental, la cooperación para el desarrollo puede también fortalecer la resiliencia en pro del desarrollo sostenible en su totalidad. Para hacer frente mejor a las vulnerabilidades complejas, la cooperación para el desarrollo debe ampliarse masivamente en beneficio de los países más vulnerables. Pese a cierto grado de avance, los países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo no han recibido niveles de asistencia para el desarrollo consonantes con sus necesidades. Por ejemplo, en 2021, cuando la mayoría de los países menos adelantados seguía sufriendo las ramificaciones sociales y económicas de la pandemia, los niveles de la AOD en estos países aumentaron un 2,5 %, porcentaje inferior al promedio mundial del 4,4 %²⁸. Cuando la AOD de carácter bilateral o multilateral aumentó, a menudo lo hizo a expensas de la financiación de donaciones, lo cual podría aumentar el riesgo de sobreendeudamiento en gran parte de los países más vulnerables. Una buena parte de la AOD multilateral destinada en 2022 a países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo tuvo forma de préstamos y no de donaciones.

28. La guerra que se libra en Ucrania, combinada con la intensificación de los desafíos económicos mundiales y la diversa demanda de cooperación para el desarrollo, dota de gran incertidumbre a las perspectivas de la AOD dirigidas a los países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo. En un momento en que las economías más vulnerables del planeta necesitan más que nunca solidaridad internacional, es alto el riesgo de que la cooperación para el desarrollo se quede estancada, en el mejor de los casos, o disminuya considerablemente, en el peor²⁹.

29. Algunas economías desarrolladas, incluidos destacados donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, atraviesan un endurecimiento sin precedentes de su política monetaria y han indicado su intención de congelar la AOD en su nivel actual o reducirla. Es considerable el riesgo de que los países que más necesitan AOD se enfrenten a un descenso de los niveles de asistencia a medida que sus asociados tradicionales traten de hallar el equilibrio entre sus actuales asignaciones de AOD y la demanda nueva e incipiente. Ello podría tener para los países vulnerables ramificaciones profundas que no solo echarían por tierra la recuperación después de la pandemia, sino que también agudizarían los desafíos socioeconómicos y humanitarios.

30. El actual contexto de crisis ha puesto de relieve que el empleo del INB per cápita para determinar el acceso al apoyo al desarrollo, con inclusión de la financiación en condiciones favorables o los recursos en forma de donaciones, no da cuenta de quién se ve más afectado por las conmociones externas o está menos preparado para responder a ellas. Sin embargo, muchos asociados para el desarrollo e instituciones financieras siguen considerando el INB per cápita como el criterio más eficaz para adoptar decisiones en materia de admisibilidad y financiar las asignaciones. Además, la complejidad de las dificultades actuales ha hecho proliferar diversos instrumentos, herramientas y modalidades de financiación que en gran parte están ligados al INB per cápita y no tienen en cuenta la vulnerabilidad multidimensional ni el desarrollo

²⁸ Naciones Unidas, Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, “Outlook amid global turmoil: Official Development Assistance to least developed countries, landlocked developing countries and small island developing States” (de próxima aparición).

²⁹ *Ibid.*

sostenible. Como consecuencia de ello, muchos países en desarrollo quedan excluidos de los instrumentos de financiación o encuentran dificultades para acceder a ellos³⁰.

31. El uso del ingreso per cápita con fines de admisibilidad o como principal determinante indirecto para determinar la necesidad de cooperación para el desarrollo de un país encubre una gran variedad de vulnerabilidades entre países. Excluye a algunos países vulnerables cuyo nivel de ingresos supera el establecido para recibir financiación en condiciones favorables. Pese a su nivel de ingresos, los pequeños Estados insulares en desarrollo, por término medio, no son obligatoriamente menos vulnerables y más resilientes. Los países vulnerables necesitan un acceso mejorado a la financiación en condiciones favorables y otros mecanismos de apoyo relacionados, en particular, con la deuda³¹. En consecuencia, los asociados internacionales deberían hacerse eco de la vulnerabilidad en sus políticas y prácticas de cooperación para el desarrollo. En el marco del consenso en aumento al respecto, la Asamblea General, en su resolución sobre la aplicación de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa), creó un grupo de expertos de alto nivel al que encargó la elaboración del Índice de Vulnerabilidad Multidimensional³²; el grupo ha publicado un informe provisional, y su mandato, incluida la producción de un informe final, se ha prorrogado hasta el 30 de junio de 2023³³.

32. Actualmente, pocas instituciones financieras internacionales tienen en cuenta la vulnerabilidad al asignar financiación en condiciones favorables, principalmente con carácter limitado. Una dificultad fundamental para poner de relieve la vulnerabilidad en la cooperación para el desarrollo y la financiación de este es la disponibilidad de indicadores pertinentes de aceptación amplia. El fortalecimiento del consenso político y el apoyo a un índice de vulnerabilidad multidimensional acordado podrían resolver este desafío. De ese modo, ese índice contribuiría a una cooperación para el desarrollo más en sintonía con las vulnerabilidades multidimensionales. El uso de un índice convenido internacionalmente también ofrecería a los países la oportunidad de comunicar mejor sus vulnerabilidades mediante mediciones normalizadas³⁴. La aceptación mundial de este enfoque podría llevar a la aplicación y uso del índice por asociados en la cooperación para el desarrollo, entre ellos asociados bilaterales, instituciones financieras internacionales, el sistema de las Naciones Unidas y otros interesados pertinentes. Ese índice convenido también prestaría apoyo a un enfoque empírico en materia de políticas y adopción de decisiones en el ámbito del desarrollo en los países vulnerables para potenciar al máximo el impacto de los escasos recursos externos e internos de financiación y de otro tipo.

33. La consideración de la vulnerabilidad como criterio adicional para mejorar el acceso a la cooperación para el desarrollo, así como para orientar la asignación, podría contribuir a la equidad y la eficacia de la cooperación para el desarrollo. Esta pasaría a ser más equitativa, “pues la vulnerabilidad estructural en sus distintas formas es un obstáculo al desarrollo sostenible y a la labor orientada a reducir las desigualdades entre países”³⁵. Su efectividad mejoraría en vista de que la cooperación para el

³⁰ Informe provisional del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional.

³¹ *Ibid.*

³² [A/77/218](#).

³³ [A/C.2/77/L.55](#).

³⁴ Naciones Unidas, Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, “Outlook amid global turmoil: Official Development Assistance to least developed countries, landlocked developing countries and small island developing States” (de próxima aparición).

³⁵ Informe provisional del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional.

desarrollo, y en particular la financiación en condiciones favorables, tiene mayor impacto en las situaciones de vulnerabilidad, especialmente cuando se centra en el fomento de las capacidades de preparación, respuesta y recuperación frente a las crisis a escala nacional y local.

34. La mayor armonización de la cooperación para el desarrollo con la vulnerabilidad multidimensional no es cuestión solo de cambiar los criterios en materia de accesibilidad, sino que también exige modificar la asignación y el uso. La planificación estratégica y la financiación ex ante de la creación de resiliencia debería ampliarse para proteger a los países y las personas más vulnerables que están más expuestas a los efectos adversos de las conmociones que repercuten en diversas dimensiones. Un enfoque preventivo en lugar de reactivo comporta costos humanos, financieros y ambientales mucho menores. La incorporación por los asociados para el desarrollo de la vulnerabilidad en sus marcos normativos y prácticas es esencial para el sostenimiento de la eficacia y el impacto de la cooperación para el desarrollo³⁶.

III. Hacia una cooperación para el desarrollo que impulse la resiliencia de las personas más vulnerables en los sectores prioritarios

35. La cooperación internacional para el desarrollo puede hacer más por proteger y respaldar a la población más vulnerable dirigiéndose a ella de forma más eficaz y reorientando la atención hacia aspectos que reducen su vulnerabilidad a futuras crisis complejas e interrelacionadas. La sección pondrá de relieve cuatro esferas o sectores amplios en los que los países en desarrollo han indicado la necesidad de mayor coherencia y apoyo urgente a la capacidad para reducir la vulnerabilidad, con inclusión del fomento de la protección social, el fortalecimiento de la acción climática, el aprovechamiento de las transformaciones digitales y el apoyo a sistemas y capacidades en materia de datos³⁷.

Fortalecimiento de la protección social para reducir el riesgo y la vulnerabilidad

36. Durante períodos de crisis o perturbación, los sistemas de protección social cumplen un papel esencial a efectos de ayudar a las personas a hacer frente a los riesgos y vulnerabilidades, lo cual contribuye a prevenir y reducir la pobreza y a proteger el bienestar. Las vulnerabilidades sociales vinculadas con la edad, el género, la residencia, la etnia, la discapacidad y la ciudadanía pueden condicionar fundamentalmente la exposición de una persona al riesgo³⁸. Unos sistemas sólidos de protección social deberían ofrecer a todas las personas protección adecuada, integral y con perspectiva de género. Los sistemas de protección social universal sirven de estabilizadores automáticos cuando están implantados antes del comienzo de las crisis³⁹.

37. En el curso de 2020 y 2021, países de todo el mundo aplicaron cerca de 4.000 medidas de protección social para hacer frente al impacto económico de la pandemia; solo las transferencias en efectivo beneficiaron a cerca de 1.400 millones de personas, equivalentes a una de cada seis personas en el mundo. La asignación de AOD a programas de protección social aumentó notablemente un 162 % desde 2019, con

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2022 Development Cooperation Forum (DCF) Survey Study: Navigating COVID-19 recovery and long-term risks.

³⁸ OIT, PNUD y UNICEF, “Equipo de tareas interinstitucional. Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para una Transición Justa” (2022).

³⁹ *Ibid.*

muchas medidas de protección social establecidas para prestar apoyo a los hogares de países pobres afectados de forma desproporcionada por la pandemia⁴⁰. En comparación con los niveles anteriores a la pandemia, las prestaciones de las transferencias en efectivo casi se habían duplicado en todo el mundo a principios de 2021, y la cobertura aumentó un 240 % por término medio⁴¹. Otro flujo de inversión en aumento se dirigió a las respuestas en forma de seguro social, como ayudas remuneradas por enfermedad, seguro médico o prestaciones por desempleo.

38. Muchos países también adaptaron sus sistemas administrativos y sus mecanismos de aplicación de medidas de protección social para seguir prestando servicios. Las innovaciones consistieron en la introducción de mecanismos de pago a distancia y la asociación con terceros para percibir los beneficios y el ajuste de los sistemas operativos a fin de incorporar tecnologías digitales. Los países también adaptaron los reglamentos y programas del mercado de trabajo dirigidos a los trabajadores formales e informales, así como a otros grupos que se veían afectados negativamente por la pandemia.

39. No obstante, los progresos en las medidas e innovaciones en materia de protección social se han aminorado durante 2022, pese a que persiste el alto nivel de necesidad ante la crisis del costo de la vida que afecta a muchos países. Los países deberían mantener las medidas de protección social que se ampliaron durante la pandemia hasta que la recuperación esté bien encaminada y garantizar la inversión constante en sistemas de protección social para cumplir la promesa de la Agenda 2030 y la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. La respuesta a corto plazo a la crisis deberá salvaguardarse y transformarse en elementos que conformen los planes a largo plazo de protección social posteriores a la pandemia.

40. Las desigualdades y brechas en los sistemas de protección social en cuanto a inversión y cobertura entre los países de ingreso alto y los de ingreso bajo y mediano se han ampliado a causa del ritmo desigual en la recuperación después de la pandemia y el crecimiento de los déficits de financiación. Mientras que los países de ingreso más alto se encontraban en mejor posición para ampliar sus recursos sociales e implantar nuevas medidas, los de ingreso más bajo se debatieron tratando de movilizar recursos con eficacia, a raíz de lo cual surgieron brechas en la capacidad de respuesta.

41. Los sistemas de protección social siguen encontrando problemas de cobertura e idoneidad en muchos países en desarrollo. El estudio de 2022 del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo puso de manifiesto lagunas en los sistemas de protección social de los países, entre ellas la cobertura de la población más vulnerable, la debilidad de los marcos legislativos y normativos y la insuficiencia de la capacidad institucional y de recursos humanos.

42. Los países en desarrollo necesitarán apoyo internacional para fortalecer la asignación de recursos sociales destinados a superar la crisis sanitaria y la triple crisis alimentaria, energética y financiera centrandose en la recuperación en la dimensión humana. La AOD es un componente esencial de la financiación de la protección social en los países en desarrollo, pero los cambios estructurales en la manera de prestar apoyo están modificando el panorama de la gestión por los Estados de sus recursos. Mientras que la AOD centrada en el sector de la protección social se dirige a los países

⁴⁰ Yasmin Ahmad y Eleonor Carey, "How COVID-19 and Russia's war of aggression against Ukraine are reshaping official development assistance (ODA)", en *Development Co-operation Profiles*, Publicaciones de la OCDE, París, 2022.

⁴¹ Ugo Gentilini, "A game changer for social protection? Six reflections on COVID-19 and the future of cash transfers", blog del Banco Mundial, 11 de enero de 2021.

pobres mejor que la AOD en general, estos países solo perciben el 50 % de los fondos reservados para el sector. Ello obedece a varios factores, en particular a la limitación de los sistemas de protección social establecidos, la poca capacidad de absorción y la mayor proporción de financiación aportada por las instituciones financieras internacionales en este sector⁴². La AOD dirigida a la protección social está dominada por flujos multilaterales que conformaron el 69 % de la AOD destinada a este sector en 2019, proporción que ha aumentado constantemente a lo largo del último decenio⁴³. De forma simultánea, ha aumentado el porcentaje de la AOD que procede en estos países de préstamos bilaterales y multilaterales, lo cual podría dejar a los países en desarrollo expuestos a dificultades de administración de la deuda y tener consecuencias para la financiación a largo plazo de la protección social⁴⁴.

43. Antes del comienzo de la pandemia, había un considerable déficit mundial de financiación en la prestación de servicios básicos de protección social conforme a la meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Organización Internacional del Trabajo estima que desde el comienzo de la pandemia el déficit se ha ampliado considerablemente. Para garantizar la protección social básica, los países de ingreso bajo tendrían que invertir al año 77.900 millones de dólares más, equivalentes al 15,9 % de su producto interno bruto⁴⁵. El aumento de la AOD basada en donaciones que se destina directamente a programas de protección social y el fortalecimiento de los objetivos a más largo plazo deberían centrarse en la creación de instituciones más resilientes frente a futuras crisis y los correspondientes programas de protección social “con conciencia del riesgo” y el apoyo a transiciones justas a economías con un mayor grado de formalidad, sostenibilidad, perspectiva de género e inclusividad.

44. La protección social también ocupa el primer plano en las respuestas mundiales y nacionales a la crisis en aumento de inseguridad alimentaria y nutricional, que se ha visto exacerbada por las crisis del costo de la vida y la cadena de suministro en muchos países en desarrollo. La prevalencia de la subalimentación ha aumentado a escala mundial, pasando del 8,0 % en 2019 al 9,8 % en 2021, año en el que padecieron hambre unos 150 millones de personas más en comparación con 2019⁴⁶. A medida que los países fortalecen los sistemas de protección social, la formulación de programas nuevos o la ampliación de otros existentes conforme a un enfoque “con capacidad de respuesta ante las conmociones” deberán incluir intervenciones complementarias en materia de seguridad alimentaria y nutricional⁴⁷.

45. Para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria en el marco de las medidas de protección social, la asistencia humanitaria internacional y la AOD deberán ir de la mano. El fomento a largo plazo de la resiliencia de la población vulnerable exige mejoras en la integración y, cuando proceda, niveles sostenidos de AOD para abordar las causas estructurales del hambre y reducir las necesidades con el tiempo. En consecuencia, en contextos de crisis alimentaria un “enfoque basado en el nexo” puede ayudar enormemente a velar por que ambos tipos de asistencia se

⁴² Ann McCord y otros, “Official developing assistance financing for social protection: lessons from the COVID-19 response”, documento de trabajo del ODI, 2021.

⁴³ Daniel Longhurst y otros, “What are future financing options for shock responsive social protection? A technical primer” Social Protection Approaches to COVID-19 Expert Advice Service (SPACE), DAI Global UK Ltd, Reino Unido, mayo de 2021.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ Organización Internacional del Trabajo, Informe mundial sobre la protección social 2020-2022: La protección social en la encrucijada: en busca de un futuro mejor (Ginebra, 2021).

⁴⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), UNICEF, Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Organización Mundial de la Salud (OMS), El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022: adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles (Roma, 2022).

⁴⁷ *Ibid.*

superpongan y se sucedan de forma adecuada, centrando la asistencia humanitaria en la lucha contra el aumento de los niveles de hambre y dirigiendo la AOD a los factores que subyacen a las causas estructurales de la inseguridad alimentaria y la malnutrición⁴⁸.

46. El Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para una Transición Justa se puso en marcha en septiembre de 2021 para canalizar hacia la protección social las inversiones nacionales e internacionales. Presta apoyo a la resiliencia mediante políticas coordinadas de protección social y empleo, marcos nacionales de financiación integrados que sirven para planificar y movilizar recursos internos e internacionales y una cooperación internacional fortalecida, en particular con instituciones financieras internacionales. Los agentes de la cooperación para el desarrollo deberán respaldar los objetivos del Acelerador Mundial, entre ellos la financiación, la promoción de la cooperación Sur-Sur en materia de trabajos decentes, protección social y transiciones justas y el fomento de una cooperación multilateral más sólida para poner en práctica sus ambiciones⁴⁹.

Mayor y mejor cooperación para el desarrollo fundada en los riesgos y a favor de los países vulnerables al clima

47. Hasta la fecha, la financiación para el clima ha desatendido espectacularmente las necesidades reales de la población más vulnerable en medio de una emergencia climática en auge. La OCDE informa de que en 2020 los países desarrollados aportaron y movilizaron 83.300 millones de dólares destinados a la acción climática en los países en desarrollo, cifra que seguía estando 16.700 millones de dólares por debajo del objetivo de 100.000 millones de dólares anuales para 2020⁵⁰. Los escenarios para 2021–25 presentados por la OCDE indican que el objetivo de 100.000 millones de dólares podría cumplirse para 2023 dentro de un rango que iría de 101.000 a 106.000 millones de dólares⁵¹. Los expertos han propugnado que para 2025 se duplique la financiación para el clima bilateral con respecto a sus niveles de 2020 hasta situarla en 60.000 millones de dólares⁵². Sin embargo, se estima que las economías emergentes y los países en desarrollo aparte de China deberán gastar cerca de 1 billón de dólares al año para 2025 y cerca de 2,4 billones de dólares al año para 2030 para gestionar la crisis climática⁵³.

⁴⁸ FAO, Development Initiatives y Consejo Noruego para Refugiados, *Development actors at the nexus: lessons from crises in Bangladesh, Cameroon and Somalia* (Roma, 2021).

⁴⁹ OIT, PNUD y UNICEF, Equipo de tareas interinstitucional, “Global Accelerator on Jobs and Social Protection for Just Transitions” (2022)

⁵⁰ OECD, “Climate finance provided and mobilized by developed countries in 2016–2020: insights from disaggregated analysis”, *Climate Finance and the USD 100 Billion Goal*, Publicaciones de la OCDE, París, 2022, pág. 4.

⁵¹ Vera Songwe, Nicholas Stern y Amar Bhattacharya, “*Finance for climate action: scaling up investment for climate and development*”, Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, 2022, pág. 82.

⁵² *Ibid.*, pág. 61.

⁵³ *Ibid.*, pág. 8.

Figura
Necesidades anuales de inversión o gasto en acción climática de aquí a 2030



Nota: las necesidades de financiación se estiman para el año 2030, por lo que no representan inversiones acumuladas para el decenio 2020-30.

Fuente: Vera Songwe, Nicholas Stern y Amar Bhattacharya, "Finance for climate action: scaling up investment for climate and development", Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, 2022, pág. 23.

48. Los préstamos son la forma predominante de financiación para el clima, lo cual impone cargas adicionales a los países en desarrollo. Los préstamos representaron el 71 % de la financiación para el clima pública en 2020 (48.600 millones de dólares), en buena parte en condiciones no favorables, mientras que solo el 26 % de los fondos provino de donaciones (17.900 millones de dólares)⁵⁴. El uso generalizado de préstamos climáticos en condiciones no favorables conforma una tendencia inquietante, pues muchos países vulnerables al clima que arrastran una deuda creciente e insostenible se ven soportando una deuda mayor en condiciones más estrictas⁵⁵. Los países vulnerables se ven obligados a ampliar la deuda para hacer frente a una crisis climática que no causaron⁵⁶.

49. Según informes paralelos sobre la financiación para el clima, las repeticiones en el recuento de la financiación para el clima tergiversan la financiación efectiva de que disponen los países en desarrollo. Según algunos expertos, el valor de la financiación para el clima aportada ascendió a apenas cerca de un tercio de la cuantía notificada (83.300 millones de dólares notificados en 2020 frente a 21.000 a 24.500 millones de dólares efectivos)⁵⁷ al haberse sobreestimado la pertinencia climática de fondos para

⁵⁴ OCDE, "Climate finance provided and mobilized by developed countries in 2016–2020: insights from disaggregated analysis", Climate Finance and the USD 100 Billion Goal, Publicaciones de la OCDE, París, 2022, pág. 4.

⁵⁵ *Ibid.*, pág. 10.

⁵⁶ Jonathan Glennie y otros, "Development cooperation for climate adaptation. A whole-of-planet approach at COP27", 2022.

⁵⁷ Tracy Carty y Jan Kowalzig, "Climate finance short-changed: the real value of the \$100 billion commitment in 2019-20", pág. 3.

los que la mitigación y la adaptación no eran el objetivo central del proyecto o programa notificado⁵⁸. El fortalecimiento de sistemas de información sobre la cooperación para el desarrollo provistos de marcadores climáticos claros podría contribuir a una notificación precisa de la financiación para el clima disponible a escala nacional⁵⁹.

50. Las medidas de adaptación siguen teniendo un carácter esencialmente incremental centrado en los beneficios climáticos a corto en lugar de a largo plazo, lo cual puede reforzar las vulnerabilidades existentes o introducir riesgos nuevos⁶⁰. Los costos o necesidades de adaptación son actualmente entre cinco y diez veces superiores a los flujos internacionales de financiación destinada a la adaptación, y el déficit financiero en materia de adaptación sigue creciendo⁶¹. Los países desarrollados han convenido en duplicar la financiación destinada a la adaptación para 2025, lo cual supone una medida intermedia importante. Hará falta más financiación de ese tipo para crear resiliencia a largo plazo⁶². La cooperación para el desarrollo de carácter no financiero, con inclusión de la cooperación Sur-Sur y triangular, la asistencia técnica y la transferencia de tecnología, es también esencial para ayudar a los países en desarrollo a garantizar la incorporación de la adaptación al clima en sus políticas y prácticas de cooperación para el desarrollo⁶³.

51. Debe darse prioridad a los países vulnerables al clima a efectos de recibir fondos en forma de donaciones y en condiciones favorables con fines de adaptación al clima. No existe una vinculación o correlación sistemática entre el nivel de vulnerabilidad y la cuantía de los fondos recibidos con fines de adaptación al clima⁶⁴. La capacidad limitada de los países vulnerables para obtener y devolver préstamos es otro obstáculo que puede impedirles el acceso a un mayor volumen de financiación⁶⁵, lo cual pone aún más de relieve la importancia de ampliar las donaciones y otras formas de financiación en condiciones favorables, en lugar de conceder préstamos, en beneficio de los países vulnerables que necesitan recursos con urgencia.

52. No obstante, la financiación de la adaptación no garantiza que la cooperación para el desarrollo centrada en el clima sea eficaz y tenga alcance. Las mujeres, los jóvenes y los grupos en situación de marginación y vulnerabilidad, como los Pueblos Indígenas y los migrantes, deben participar y colaborar en la adaptación al clima para

⁵⁸ *Ibid.*, pág. 4.

⁵⁹ Naciones Unidas, taller regional para Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la Oficina de Financiación para el Desarrollo Sostenible, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda sobre el fortalecimiento de las políticas, procesos y sistemas de datos en aras de una cooperación para el desarrollo efectiva, 2022.

⁶⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Adaptation Gap Report 2022: Too Little, Too Slow – Climate adaptation failure puts world at risk* (Nairobi, 2022), pág. XV.

⁶¹ *Ibid.*, pág. XIII.

⁶² Vera Songwe, Nicholas Stern y Amar Bhattacharya, “Finance for climate action: scaling up investment for climate and development,” Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, 2022, pág. 61.

⁶³ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Oficina de Financiación para el Desarrollo Sostenible, taller conjunto para el desarrollo de la capacidad entre el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y el Gobierno de Egipto en relación con la incorporación de la adaptación al clima en las políticas y prácticas de cooperación para el desarrollo, 2022.

⁶⁴ OECD, *Climate Finance Provided and Mobilised by Developed Countries in 2016–2020: Insights from Disaggregated Analysis, Climate Finance and the USD 100 Billion Goal* (Publicaciones de la OCDE, París, 2022), págs. 19 y 20.

⁶⁵ *Ibid.*, págs. 20 y 21.

velar por que las medidas atiendan sus necesidades y por que se creen capacidades en aras de la sostenibilidad a largo plazo⁶⁶.

53. Tras decenios de llamamientos de los países en desarrollo a favor de la adopción de medidas en materia de pérdidas y daños, el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP27) creó un fondo de pérdidas y daños para ayudar a los países vulnerables a desenvolverse en medio de las repercusiones del cambio climático. Un comité de transición designado determinará el próximo año los detalles sobre la entrada en funcionamiento del Fondo. Las deliberaciones mantenidas durante la COP27 en torno al fondo se centraron en la cuestión de la vulnerabilidad. Ante la falta de una definición clara de vulnerabilidad, los países en desarrollo, incluidos los países de ingreso mediano y otros que históricamente habían visto reducido su acceso a la financiación en condiciones favorables que necesitaban a causa de las categorizaciones y medidas existentes de los países, expresaron preocupación por la manera en que el fondo ofrecería a todos los países vulnerables a los efectos del cambio climático un acceso necesario y oportuno a los recursos que se precisaban en condiciones favorables.

54. Las tecnologías digitales pueden impulsar el desarrollo sostenible ayudando a generar nuevas vías de crecimiento y conectar a las personas con servicios, trabajos e información. Las crisis, como los desastres naturales y las pandemias, demuestran la importancia de la conectividad a través de tecnologías digitales y su contribución al apoyo a la población más vulnerable para gestionar los riesgos y las conmociones. Las tecnologías digitales también pueden permitir a los gobiernos mejorar los servicios públicos, incluidos los de protección social y unas administraciones tributarias más eficientes y eficaces, impulsar la innovación en aras de la adaptación al clima y, en general, mejorar la transparencia y reducir los costos administrativos. Gracias a una transformación digital inclusiva se reducirá la brecha digital centrandone deliberadamente la labor en los países y los grupos desatendidos y conectándolos con la infraestructura y las competencias digitales. También se conseguirá que quienes están excluidos actualmente de los beneficios de la digitalización no se queden más retrasados a causa del progreso tecnológico, algo que contribuiría a acentuar la vulnerabilidad.

55. La aceleración de la transformación digital también puede ampliar las oportunidades de inclusión digital. El crecimiento exponencial del comercio electrónico engendra nuevas oportunidades laborales y económicas que pueden elevar los ingresos de los hogares, reducir la pobreza y aumentar la resiliencia de las comunidades excluidas de las oportunidades de mercado normales. Por ejemplo, China, Chile y Ghana han demostrado la manera de vincular mediante políticas públicas a las comunidades rurales y los pequeños agricultores con plataformas de comercio electrónico a fin de percibir mejores resultados económicos⁶⁷.

56. La transformación digital se ha visto catalizada en mayor medida por la pandemia de COVID-19 a raíz de las medidas de distanciamiento físico y confinamiento. A escala mundial, en los últimos años se incorporaron más de 1.000 millones de usuarios de Internet nuevos, en parte a causa de un considerable incremento en 2020 a medida que las medidas de distanciamiento físico y confinamiento obligaron a realizar en línea muchas actividades. Sin embargo, persiste la amplitud de la brecha digital. A mediados de 2022, no utiliza Internet un poco más

⁶⁶ Vera Songwe, Nicholas Stern y Amar Bhattacharya, "Finance for climate action: scaling up investment for climate and development," Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, 2022, pág. 20.

⁶⁷ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, "Leveraging digital technologies for social inclusion", nota de políticas núm. 92, febrero de 2021.

de un tercio de la población mundial, que en gran parte vive en países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo⁶⁸.

57. La brecha digital que quedó al descubierto durante la pandemia no solo reveló la distancia que separaba a los países en cuanto a cobertura de Internet; también exacerbó las brechas dentro de cada país motivadas por el género, la edad, la discapacidad, la geografía y la condición socioeconómica. A medida que muchos servicios esenciales pasaban a ser virtuales, quienes carecían de acceso a Internet de banda ancha se han visto excluidos, y las consecuencias podrían ser duraderas. Los niños y jóvenes de los hogares más pobres y las zonas rurales y de ingresos bajos se están quedando aún más rezagados respecto de sus pares en materia de inclusión digital, lo cual los deja con menos oportunidades de ponerse a su altura y los expone a un mayor riesgo de pobreza y desempleo⁶⁹. Puede haber grandes brechas de conectividad incluso dentro de los países donde el servicio de Internet es poco fiable. Por ejemplo, en los países menos adelantados es casi cuatro veces más probable que quienes habitan en ciudades utilicen Internet en comparación con quienes habitan en zonas rurales, y el 34 % de los jóvenes de las zonas urbanas están conectados a Internet, frente al 22 % del resto de la población⁷⁰. La cobertura móvil y de banda ancha también presenta brechas persistentes entre países y dentro de países concretos⁷¹.

58. El acceso a Internet y la telefonía móvil siguen resultando muy costosos para muchas personas en el mundo en desarrollo. Para numerosos países menos adelantados, el costo de la conexión a Internet de banda ancha supera la meta de asequibilidad del 2 % del INB per cápita mensual establecida por la Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible. De hecho, incluso fuera de los países menos adelantados la proporción de los ingresos destinada a telecomunicaciones y acceso a Internet aumentó a escala mundial en 2021, giro radical tras una prolongada disminución de los costos, en gran parte atribuible a un descenso acusado de los niveles medios del INB⁷².

59. Se necesitan mayores niveles de inversión pública, incluida financiación pública internacional, para facilitar la conectividad universal asequible que se plantea en la Agenda 2030. En algunas regiones en desarrollo, para aumentar la conectividad es preciso modernizar considerablemente la cobertura y las capacidades existentes. En otras regiones, como África Subsahariana, Asia Meridional y Asia Oriental y el Pacífico, será nueva casi la mitad de las inversiones en infraestructura esencial⁷³. Las instituciones de financiación del desarrollo pueden aprovechar su poder de convocatoria de los agentes digitales y de financiación necesarios, incluidos los del sector privado, ampliando la financiación y movilizándolo esencialmente para la transformación digital.

60. Según un análisis reciente de la OCDE, relativamente pocos asociados en la cooperación para el desarrollo disponen de estrategias independientes de apoyo a la transformación digital con sus asociados para el desarrollo. Entre 2015 y 2019 se

⁶⁸ Unión Internacional de Telecomunicaciones, “Inclusión digital para todos”, 2022. Disponible en <https://www.itu.int/es/mediacentre/backgrounders/Pages/digital-inclusion-of-all.aspx>.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ Unión Internacional de Telecomunicaciones, “Measuring digital development. Facts and figures, 2021”. Disponible en <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/FactsFigures2021.pdf>.

⁷¹ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

⁷² ITU-A4AI, “The affordability of ICT services 2021”, nota de políticas (marzo de 2022).

⁷³ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

observa un aumento de 2.000 a 6.000 millones de dólares en las estimaciones de la financiación oficial para el desarrollo (comprendidos los flujos financieros relacionados con el desarrollo, además de la AOD supervisada por el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE) destinada a la transformación digital. En cifras relativas, las instituciones filantrópicas destinan una parte mayor de sus inversiones al apoyo a la digitalización que los proveedores bilaterales y multilaterales, habiendo aportado, junto con los asociados bilaterales, el 92 % de sus flujos en condiciones favorables o AOD durante el período. La financiación de las organizaciones multilaterales se facilitó principalmente en condiciones no favorables. Las regiones de África y América Latina y el Caribe recibieron la mayor parte de la financiación relacionada con la digitalización⁷⁴.

61. Pese a los esfuerzos de los países en desarrollo dirigidos a aprovechar mejor las tecnologías digitales en aras del desarrollo sostenible, muchos países encuentran considerables limitaciones técnicas y de políticas. Las aptitudes de gestión adecuada de la transformación digital o de recopilación y análisis de los datos son escasas o inexistentes. Además, muchos gobiernos locales y nacionales no pueden permitirse nuevas tecnologías o soluciones digitales innovadoras para atender necesidades críticas, por ejemplo en materia de cambio climático, ni acceder a ellas. Además, las limitaciones de capacidad y las brechas en los marcos regulatorios son un destacado obstáculo al aprovechamiento de las tecnologías digitales. Las capacidades limitadas de utilización de nuevas tecnologías a veces obligan a los gobiernos locales y nacionales a recurrir a empresas privadas, que en ocasiones ofrecen términos y condiciones desfavorables. Ante ello, la Unión Internacional de Telecomunicaciones y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo pusieron en marcha en 2021 el servicio conjunto de desarrollo de la capacidad digital para prestar apoyo a quienes actualmente no estaban cubiertos por recursos o canales existentes de desarrollo de la capacidad digital; los agentes que se dedican a la cooperación para el desarrollo pueden respaldar estos esfuerzos tomando parte en la red de múltiples interesados del servicio⁷⁵.

62. Al movilizar recursos y conocimientos, en particular mediante cooperación Sur-Sur y triangular, los países en desarrollo y sus asociados han de dar prioridad a la inclusividad en el marco de la planificación estratégica, los procesos y los programas de digitalización. Puede resultar beneficioso realizar evaluaciones de las necesidades y los riesgos en materia de vulnerabilidad antes de formular una intervención que incorpore innovación, tecnología y digitalización. Los enfoques participativos han de dar cabida a todos los beneficiarios y grupos afectados posibles. Otros aspectos esenciales son el establecimiento de sistemas de seguimiento sólidos, en particular mediante la recopilación y el análisis de datos desglosados sobre los usuarios o beneficiarios, la adaptación al contexto local, la creación de mecanismos efectivos de rendición de cuentas y la inversión en la educación, la creación de capacidad y el desarrollo institucional de los grupos vulnerables y la sociedad civil.

63. En la Hoja de Ruta para la Cooperación Digital del Secretario General se exponen medidas que podrían adoptarse para reducir la brecha⁷⁶. En ella se propugnó un marco acordado en común, así como indicadores y mediciones específicos que podían cerrar la brecha digital y promover una inclusión digital más sólida en el marco de la transformación que está rápidamente en marcha. Ese marco se alimentaría de

⁷⁴ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Development Co-operation Report 2021: Shaping a Just Digital Transformation* (París, 2021).

⁷⁵ Naciones Unidas, Oficina del Enviado del Secretario General para la Tecnología, servicio conjunto de desarrollo de la capacidad digital mundial. Disponible en: <https://digital-capacity.org/joint-facility/>.

⁷⁶ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Leveraging digital technologies for social inclusion”, nota de políticas núm. 92, febrero de 2021.

datos capaces de sustentar una formulación de políticas con base empírica y permitir a los gobiernos determinar quiénes son objeto de exclusión digital, las razones de esa exclusión y opciones de vigilar y orientar las labores de inclusión digital. Se centraría en el acceso y la asequibilidad, así como en las aptitudes y la sensibilización.

Fortalecimiento de los datos a favor de una cooperación para el desarrollo fundada en los riesgos y centrada en la población más vulnerable

64. Los países en desarrollo han subrayado la necesidad de una nueva generación de políticas nacionales de cooperación para el desarrollo que se funden en los riesgos y sean suficientemente ágiles para responder a las incertidumbres. Una cooperación para el desarrollo fundada en los riesgos empieza por la evaluación de los posibles peligros y su repercusión en las prioridades nacionales de desarrollo sostenible. Determina la exposición y las capacidades de adaptación a estos peligros. El alto grado de exposición o la escasa capacidad de adaptación pueden traducirse en vulnerabilidades considerables a posibles eventos adversos. Cuando es prácticamente seguro que esos eventos van a tener lugar, como en el caso de pautas meteorológicas perjudiciales derivadas del cambio climático, el riesgo es especialmente alto. Así pues, la cooperación financiera y no financiera para el desarrollo debería ayudar a reducir y mitigar ese riesgo aumentando las capacidades de adaptación, limitando la exposición a los eventos adversos y, de ser posible, reduciendo las probabilidades de que estos tengan lugar. Para ello, los agentes de la cooperación para el desarrollo han de contar con un mejor acceso a los conocimientos, datos e instrumentos actuales a fin de comprender los riesgos para el desarrollo sostenible y la manera en que las actuales políticas y prácticas en materia de cooperación para el desarrollo logran tenerlos en cuenta o no lo consiguen⁷⁷.

65. La cooperación para el desarrollo en materia de datos y estadísticas disminuyó de 2019 a 2020 en 100 millones de dólares hasta situarse en 542 millones de dólares, lo cual representa el descenso más pronunciado de la financiación para el desarrollo dirigida a este sector desde que se aprobaron la Agenda 2030 y la Agenda de Acción de Addis Abeba. Antes de la COVID-19, la financiación para datos y estadísticas ya no iba por el buen camino, al ascender a apenas la mitad de las necesidades estimadas (679 millones de dólares en 2018) con el objeto de generar datos suficientes para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Más de la mitad de los países de ingreso bajo y mediano bajo carece de capacidad de generar datos en relación con un tercio de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁷⁸.

66. Mientras que la disponibilidad de datos comparables internacionalmente con fines de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha mejorado enormemente en años recientes, las lagunas de datos en cuanto a cobertura geográfica, oportunidad y nivel de desglose siguen planteando dificultades considerables⁷⁹. La financiación para datos sobre género disminuyó más del 50 % de 2019 a 2020, lo cual agrava la falta de información y reflexiones necesarias para evaluar los efectos de distintos programas y políticas en las mujeres y las niñas y para adoptar medidas apropiadas a favor de la igualdad de género⁸⁰. En un contexto de crisis caracterizado

⁷⁷ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2022 Development Cooperation Forum (DCF) Survey Study: Navigating COVID-19 recovery and long-term risks.

⁷⁸ Consorcio de Estadísticas para el Desarrollo en el Siglo XXI (PARÍS21), Partner Report on Support to Statistics de PARÍS21, 2022, Publicaciones de la OCDE, París, 2022.

⁷⁹ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

⁸⁰ Consorcio de Estadísticas para el Desarrollo en el Siglo XXI (PARÍS21), Partner Report on Support to Statistics de PARÍS21, 2022, Publicaciones de la OCDE, París, 2022.

por el impacto desproporcionado de múltiples vulnerabilidades en las mujeres y las niñas, la inversión de esta tendencia cobra mayor urgencia que nunca.

67. Para adelantarse a las crisis en evolución o emergentes, los gobiernos y sus asociados necesitan una imagen clara de la situación y capacidad para pronosticar distintos escenarios. Para ello se necesitarán considerables inversiones en datos, infraestructura de la información y capital humano. Los datos oportunos, de calidad y desglosados pueden ayudar a respaldar respuestas más específicas, prever necesidades futuras y fortalecer la resiliencia a largo plazo, especialmente en países con vulnerabilidades especiales y limitaciones de capacidad distintivas, como los pequeños Estados insulares en desarrollo⁸¹.

68. Son también esenciales los datos que facilitan una comprensión y un análisis mejores de la pobreza y la vulnerabilidad multidimensionales de las personas y los hogares. Algunos países en desarrollo, entidades del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo emplean la Red entre pares en materia de pobreza multidimensional como recurso para el intercambio de conocimientos y el aprendizaje entre iguales sobre medición, evaluación, formulación de políticas y análisis para hacer frente a las vulnerabilidades multidimensionales y prestar apoyo a políticas multisectoriales que no dejan a nadie atrás⁸².

69. La cooperación para el desarrollo debe fortalecer las capacidades estadísticas y explorar mecanismos innovadores de financiación impulsada por la demanda que permitan dar respuesta eficiente y oportuna a las prioridades de los sistemas estadísticos nacionales. Marcos como el Plan de Acción Mundial de Ciudad del Cabo para los Datos sobre el Desarrollo Sostenible, la Declaración de Dubái y el Pacto de Datos de Berna para la Década de Acción sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, acordados dentro de los Foros Mundiales de Datos de las Naciones Unidas, son esenciales y deben aplicarse con mayor urgencia y un apoyo más firme.

IV. Recomendaciones de política finales

70. Se alienta a los Estados Miembros a que estudien las siguientes recomendaciones de política en la próxima reunión de alto nivel del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo, que se celebrará en 2023, para echar con firmeza los cimientos de hitos próximos que pueden servir para rescatar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como el foro del Consejo Económico y Social sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo.

71. Fortalecer el acceso a financiación fiable y previsible en condiciones favorables para respaldar la resiliencia a largo plazo de los países en desarrollo y ayudarlos a amortiguar las conmociones exógenas, algo especialmente importante para los países que hacen frente a vulnerabilidades estructurales multidimensionales. La AOD y otras formas de cooperación para el desarrollo deben responder a los objetivos, necesidades y contextos propios de cada país en desarrollo, y no deben exacerbar la pesada carga de la deuda que ya soportan muchos de esos países.

⁸¹ Naciones Unidas, taller regional para Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la Oficina de Financiación para el Desarrollo Sostenible, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda sobre el fortalecimiento de las políticas, procesos y sistemas de datos en aras de una cooperación para el desarrollo efectiva, 2022.

⁸² Oxford Poverty and Human Development Initiative, Red entre pares en materia de pobreza multidimensional. Disponible en: <https://mppn.org/es/>.

72. Reconociendo los matices de la vulnerabilidad entre distintos grupos de países, incorporar una perspectiva inclusiva e integral de la vulnerabilidad multidimensional como complemento de los actuales criterios de admisibilidad para velar por que los recursos en condiciones favorables necesarios respondan a los riesgos actuales y se dirijan a la población más vulnerable.

73. Incorporar la inclusión de los grupos vulnerables en los planes nacionales de desarrollo y en las estrategias de cooperación para el desarrollo de los países en desarrollo y sus asociados. Escuchar a quienes sufren marginación e interactuar directamente con ellos.

74. Aprovechar y sostener las innovaciones en materia de protección social elaboradas durante la pandemia, en particular empleando un enfoque basado en el nexo en relación con la programación de la protección social. El Acelerador Mundial ofrece un marco coherente para las políticas y estrategias integradas y coordinadas de protección social y empleo.

75. Promover una mejor cooperación para el desarrollo fundada en los riesgos a favor de los países vulnerables al clima. Cuando se registren avances, debe hacerse hincapié en la concesión de donaciones y otro tipo de financiación en condiciones favorables en lugar de préstamos a los países vulnerables al clima para no imponerles ulteriores cargas de la deuda.

76. Aprovechar la tecnología digital como herramienta poderosa para el crecimiento inclusivo. Sin embargo, si no se hace frente a la brecha digital, las tecnologías digitales podrían ampliar las desigualdades y vulnerabilidades. Urge que los asociados en la cooperación para el desarrollo fortalezcan el acceso de la población más vulnerable a las tecnologías digitales. La cooperación Sur-Sur y triangular podría desempeñar un papel importante en la transferencia de tecnología y la formación práctica.

77. Ampliar la cooperación para el desarrollo para prestar apoyo a la recopilación de datos, los sistemas de datos, la infraestructura digital y la formación práctica a fin de ayudar a los países en desarrollo a promover políticas con base empírica que den prioridad a la vida y los medios de subsistencia de las personas más vulnerables.

78. Sostener los resultados entre los asociados para el desarrollo aplicando una planificación a medio y a largo plazo y una cooperación para el desarrollo previsible que incluya una cooperación de ese tipo más abundante y mejor, de carácter financiero y no financiero, para hacer frente a riesgos diversos y vulnerabilidades múltiples. Se ha demostrado que esos esfuerzos se ven orientados adecuadamente por políticas nacionales de cooperación para el desarrollo fundadas en datos oportunos y de calidad y capacidades conexas y otros elementos que facilitan la eficacia de dicha cooperación.